

BUSCANDO(TE) de Aurora Boreal

El testimonio de su abuela Teresa aquel veinte de enero alteró su temperamento: "No seas terca e ignorante. No temas. Todo es temporal. La teoría es que, buscándote, te encontrarás. Tu territorio debes determinar. Eres inteligente".

Su tez era blanca como la nieve. Su colgante plateado destacaba en su terso cuello. Tejía un suéter rojo, mientras degustaba una onza de chocolate. La pastelería del barrio era su tentación. El sol era radiante y la temperatura era excelente. En la terraza, de forma intermitente, contemplaba el cielo. Las imponentes nubes teñían el paisaje. Para ella no había nada urgente. El ritmo de vida agobiante de antes era insostenible. Había escapado de su permanente tristeza. Dejó de ser una persona irritante. Actualmente, estaba radiante. Se sentía vibrante. Nada le dejaba ya indiferente. Todo en su vida era sobresaliente. La suerte estaba de su mano. Tenía claro que su objetivo era diferente. Definitivamente, saber enterrar los errores y atravesar una terrible relación le habían hecho una mujer fuerte. El cambio había sido reconfortante. Ella no era consciente del futuro prometedor que tenía por delante. En su mente solo retenía dos palabras:

